



FICHA DE APLICACIÓN DOMICILIARIA N° 16

TÍTULO DE LA UNIDAD: "DEMOSTRAMOS NUESTRA RESPONSABILIDAD COMO DISCÍPULOS DE JESÚS
VALORANDO A NUESTRO PERÚ"

TEMA: EDIFIQUEMOS UN PAIS SIN VIOLENCIA

ÁREA: RELIGIÓN	NIVEL: SECUNDARIA	GRADO Y SECCIÓN: 5° "A,B,C,D"
DOCENTE: Norma Zapata Chagua		
COMPETENCIA	CAPACIDAD	DESEMPEÑO
Asume la experiencia, el encuentro personal y comunitario con Dios en su proyecto de vida en coherencia con su creencia religiosa.	Actúa coherentemente en razón de su fe según los principios de su conciencia moral en situaciones concretas de la vida.	Promueve el encuentro personal con Dios, con acciones de fe y paz guiada por las enseñanzas de Jesucristo.



**ORACIÓN POR
NUESTRO PAÍS,
NUESTRO
PRESIDENTE
Y LOS
GOBERNANTES**

Señor Dios mío, todopoderoso derrama bendiciones y misericordia sobre mi país y que tus ojos estén sobre nosotros en estos tiempos difíciles y a nuestros gobernantes dales sabiduría para liderar buscando el bien común de todo el pueblo. AMÉN.

EDIFIQUEMOS LA CASA DEL SEÑOR EN LA UNIDAD

Discurso del Papa durante la vigilia con los jóvenes: Jesús nos pide que edifiquemos su Iglesia... Nos pide que su Iglesia sea tan grande que pueda alojar a toda la humanidad, que sea la casa de todos.

Queridos jóvenes:



Recordamos a San Francisco de Asís, que oye la voz de Jesús, que le dice: «Ve, Francisco, y repara mi casa». Y el joven Francisco responde con prontitud y generosidad a esta llamada del Señor: reparar su casa. Pero, ¿qué casa? Poco a poco se da cuenta de que no se trataba de hacer de albañil y reparar un edificio de piedra, sino de dar su contribución a la vida de la Iglesia; se trataba de ponerse al servicio de la Iglesia, amándola y trabajando para que en ella se reflejara cada vez más el rostro de Cristo. También hoy el Señor sigue necesitando a los jóvenes para su Pueblo. También hoy llama a cada uno de ustedes a seguirlo en su Iglesia y a ser misioneros. ¿Cómo? ¿De qué manera? nos encontramos, atento, del saber escuchar, comprender, perdonar, acoger, ayudar a los otros, a todos, sin excluir y sin marginar. Queridos jóvenes, ¡sean auténticos «atletas de Cristo»!

Hoy, respondámosle: Sí, también yo quiero ser una piedra viva; juntos queremos construir la Iglesia de Jesús. Digamos juntos: Quiero ir y ser constructor de la Iglesia de Cristo.

Queridos hijos, no se olviden: Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor. Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1,38). Se lo digamos también nosotros a Dios, junto con María: Hágase en mí según tu palabra. Que así sea.



El inmenso amor de Dios a su Pueblo.

Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros, siendo solidarios, respetándonos y sobre todo valorando a nuestra familia y nuestro País para aminorar la violencia.

Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor,

Si alguien afirma: "Yo amo a Dios", pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y Él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.



Estamos llamados a edificar nuestra unidad con nuestro País, buscando la paz y la armonía tratándonos como hermanos en Cristo Jesús.

Siendo un peruano creyente en Dios, manifiesta tu compromiso..

“Es Tiempo de Reedificar; Es Tiempo de Actuar”